



Vanity Fea

José Ángel García Landa

Filosofía del fútbol

Implicarse en el juego

En el juego hay que implicarse, y si no se consigue, no se juega bien ni a gusto. Aplicamos aquí esta reflexión, teorizada por Gadamer, a la experiencia colectiva del fútbol, en tanto que modelo de inmersión dramática en una realidad interaccional definida por la teatralidad social y el deseo mimético.

En el juego hay que implicarse, y quien no se implica, quien no juega de modo inmersivo, participando en él con pasión y atención, no juega a gusto ni juega bien.

Algo al respecto decía Huizinga en *Homo ludens*—la experiencia auténtica del juego, la inmersión en ese ámbito aparte de lo no-serio, ese paréntesis en la realidad, implica paradójicamente tomarse el juego en serio, atenerse a sus reglas, y olvidarse momentáneamente de lo que rodea al espacio de juego y a los jugadores. Sigue en esto el juego la lógica de la teoría de los marcos; el espacio virtual inserto en un espacio conceptual mayor funciona según sus propias normas, y es capaz de concentrar toda la atención de los sujetos, sujetos al juego, y malos jugadores si desbaratan las barreras invisibles que lo aíslan de la realidad circundante, ese otro juego.

Algo parecido sugiere Gadamer en su ensayo "Hombre y lenguaje" de 1965. Cito un párrafo sobre diálogo y juego:

Como he mostrado en otro lugar [Cf. I, 461 s.], la forma efectiva del diálogo se puede describir partiendo del juego. Para ello es preciso liberarse de un hábito mental que ve la esencia del juego desde la conciencia del sujeto ludente. Esta definición del hombre que juega, popularizada sobre todo por Schiller, sólo capta la verdadera estructura

del juego en su apariencia subjetiva. Pero el juego es en realidad un proceso dinámico que engloba al sujeto o sujetos que juegan. Así, no es pura metáfora hablar del *juego de las olas*, del *juego de los mosquitos* o del *libre juego de las articulaciones*. La fascinación del juego para la conciencia ludente reside justamente en ese salir fuera de sí para entrar en un contexto de movimiento que desarrolla su propia dinámica. Hay juego cuando el jugador toma el juego en serio, es decir, no se reserva como quien se limita a jugar. De las personas que son incapaces de hacer esto solemos decir que no saben jugar. Mi idea es que la naturaleza del juego, consistente en estar impregnado de su espíritu—espíritu de ligereza, de libertad, de la felicidad del logro—y en impregnar al jugador, es estructuralmente afín a la naturaleza del diálogo, que es el lenguaje realizado. El modo de entrar en conversación y de dejarse llevar por ella no depende sustancialmente de la voluntad reservada o abierta del individuo, sino de la ley de la cosa misma que rige esa conversación, provoca el habla y la réplica y en el fondo conjuga ambas. Por eso, cuando ha habido diálogo, nos sentimos "llenos". El juego de habla y réplica prosigue en el diálogo interior del alma consigo misma, como definió Platón bellamente al pensamiento. (*Verdad y Método II* 150-51)

Lo que se aplica a esa invaginación que es el juego se aplica a la vida. Tampoco sabe vivir, tendemos a creer, el que no se toma la vida en serio, a pesar de sus arbitrariedades e insustancialidades. Es lo que a veces me gusta aplicar al fútbol—la teoría del fútbol como sustancia de la vida. [Parece que de algún modo pide una esfera](#) este tipo de razonamientos globales, que implican a toda la realidad, como el Ser de Parménides. El fútbol es, de por sí, y más dado su uso desproporcionado en España, irrelevante y estúpido, escandalosamente arbitrario. Su único mérito para atraer la atención (más que el balonmano pongamos, o que el water-polo) reposa en un razonamiento circular o esférico—atrae la atención de uno porque atrae la atención de otros. Es una esfera de (ir)realidad autosustentada, o sustentada colectivamente en una especie de autohipnosis de masas. Es difícil de creer que, visto el extremo hasta el que juega con la irrelevancia más indignante, extendiéndose por las ondas de radio y televisión durante horas y horas hasta la extenuación, analizando vapores informativos con una insustancialidad que deja chiquitas a las especulaciones de la escolástica, y absorbiendo injustificadamente la atención de todo dios—digo que visto el punto hasta el cual el fútbol provoca nuestro sentido de las prioridades, haciendo ostentación de gratuidad y desproporción, parece mentira que no lleve a la gente a reflexión sobre la naturaleza de la realidad.

Es de hecho, creo, una reflexión inconsciente o vivida *in actu*, una teatralización de lo que tenemos delante y que todos sabemos pero sin embargo pocos reconocen en público (como sucede con otras verdades evidentes, como que Dios es una ficción, o que los muertos han muerto para siempre). El fútbol, como juego por excelencia, es a la vez una exhibición de la gratuidad del juego, y una demostración de que esa gratuidad ha de perderse de vista para quienes se implican en él. En eso es como la vida, y si la gente se lo toma tan en serio es por aferrarse de alguna manera con seriedad a la vida. Que de por sí tiene menos agarraderos que una esfera engrasada.

Yo tengo algo de aguafiestas, y siento una atracción (resistible) hacia las rupturas de marco. Me gusta ver los juegos como juegos, y poner de manifiesto sus arbitrariedades y sus adhesiones irracionales. Quizá por esa satisfacción del diálogo con uno mismo a la que alude Gadamer.

Es un tanto peligroso esto de señalar a las convenciones del juego, o esto de apartarse de ellas, en lo que se refiere al juego de la vida. Pero también puede verse en esa toma de distancia una especie de juego, otro juego más, en otro nivel de significación. Después de todo, todo juego es un juego conceptual a un determinado nivel. Y toda regla social está ahí (dice Goffman) no para seguirla automáticamente, sino para tenerla en cuenta a la hora de actuar y de mover pieza. En el tablero de negras noches y de blancos días.

[Goffman: El teatro de la interioridad](#)

Otros asuntos de Blogs

- ✓ Atentados al orden público
- ✓ Corrección del epitafio a Pablo Iglesias
- ✓ (In)definición de la realidad
- ✓ Más sobre simulación, detección y autoengaño
- ✓ Partidos y sectarismo
- ✓ Golpe de Estado CON ARMAS
- ✓ Recuerdos de la guerra contra Iraq

- ✓ La traición del rey 'franquista'
- ✓ Los circuitos neurales de la consciencia: Modo offline
- ✓ Cataluña estrellándose
- ✓ Archivando actuaciones
- ✓ Usando los medios
- ✓ $1 + 1 = 2?$
- ✓ La nece(si)dad de guardar las apariencias
- ✓ "Lo mismo despiertos, que soñando": Hobbes sobre la virtualidad de lo real
- ✓ Montaigne ensayando
- ✓ El efecto mariposa y la complejidad ex nihilo
- ✓ Versiones de la realidad
- ✓ 'Primeros Principios' como cartografía narrativa de la realidad
- ✓ En el espacio urbano

- ▣ Ban Ki-moon aprueba la elección de presidente en Haití
- ▣ Tratos crueles e inhumanos en el penal de Topo Chico cuando murieron 49 personas
- ▣ El Salvador ultima un programa de empleabilidad juvenil

TENDENCIAS [Ampliar +](#)

- ▣ La perdiz roja pierde un tercio del censo en fincas de caza
- ▣ España encabeza el retraso europeo en la maternidad
- ▣ El cancer afecta más a pobres que a ricos

6 tramitado ya 565.068 becas, un 8,24 % más que el curso pasado

7 ¿Estancamiento, desaceleración, crisis o recesión?

8 Por qué la transparencia

9 #AgendaSolar: Semana Europea contra la pobreza energética

10 Los clientes de las Clínicas Vitaldent no deben verse perjudicados por la detención de su cúpula

RANKING WANABIS [Ampliar +](#)

- ▣ "La evolución del e-learning: de "sólo ante el peligro" al aprendizaje interactivo"
- ▣ "Los profesionales con formación online están mejor preparados para la economía global"
- ▣ El big data, la robótica y el Mobile Learning, principales tendencias del e-learning

DEBATES Y FIRMAS [Ampliar +](#)

- ▣ Del ébola al zika: la investigación en agentes infecciosos apremia
- ▣ ¿Teta o biberón? La ciencia vigila la lactancia materna
- ▣ 2016, Año Torres Quevedo

Este website utiliza cookies propias y de terceros. Algunas de estas cookies sirven para realizar analíticas de visitas, otras para gestionar la publicidad y otras son necesarias para el correcto funcionamiento del sitio. Si continúa navegando o pulsa en aceptar, consideramos que acepta su uso. Puede obtener más información, o bien conocer cómo cambiar la configuración, en nuestra **Política de cookies?**

Aceptar

Esperar